CATALINA FUENTES RODRÍGUEZ y GLORIA ÁLVAREZ BENITO (eds.), *A Gender-based Approach to Parliamentary Discourse. The Andalusian Parliament*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2016, 222 págs.

VÍCTOR PÉREZ BÉJAR

Universidad de Sevilla

A Gender-based Approach to Parliamentary Discourse es un libro de investigación lingüística que nos sitúa en la línea del Análisis del Discurso. Concretamente, aúna dos ámbitos de estudio: el discurso político y el discurso de la mujer (sobre todo, cuando ocupa puestos de poder).

Con respecto al primero de estos dos ámbitos, el libro se centra en el estudio del discurso parlamentario, que se erige como una de las principales formas de discurso político. Se trata de un contexto discursivo oral pero posee, al mismo tiempo, un carácter muy formal y ritual. Además, nos encontramos ante una situación comunicativa que busca la confrontación entre ideologías (cfr. van Dijk, 1997). En relación al segundo de los ámbitos, el libro trata de buscar diferencias entre hombres y mujeres a la hora de conformar su discurso en el entorno parlamentario y descubrir si, efectivamente, aparecen los elementos que tradicionalmente se asocian a la forma de hablar de las mujeres en relaciones de poder: atenuación, actitud colaborativa, indirección... (cfr. Lakoff, 2005; Mayhead y Marshall, 2005; Wodak, 2005).

Esta doble esfera de estudio se hace posible gracias a que los análisis que componen la obra parten de un contexto político que marca una excepción en la tendencia general de los parlamentos españoles: el Parlamento de Andalucía. Este parlamento es el primero en España que fue constituido por un número equivalente de hombres y de mujeres diputados gracias a la llamada Ley de Paridad (3/2007). La mayor ventaja de este contexto es que permite observar las interacciones de ambos géneros en un entorno jerárquico similar y que no está ampliamente dominado por uno u otro. A través de nueve trabajos, el libro profundiza en una amplia gama de fenómenos verbales y no verbales que influyen en las formas de argumentación de hombres y mujeres en la interacción comunicativa de este parlamento. El estudio de la argumentación no es frecuente en el análisis del discurso político, lo que supone un nuevo aporte a esta línea de trabajo.

Partiendo de esta propicia situación para el estudio de la comunicación parlamentaria, las editoras plantean en la introducción una serie de preguntas que pretenden resolver: ¿las mujeres masculinizan su discurso en el Parlamento de Andalucía?; ¿difiere su discurso del de otras mujeres en parlamentos no paritarios?; ¿los hombres adquieren rasgos del discurso comúnmente asociado a las mujeres cuando están en un ámbito en el que ha aumentado el número de ellas?; ¿es posible hablar de profesionalización del discurso? (págs. 6 y 7). Ya en la misma introducción avanzan que no parece que los dos géneros tengan estilos discursivos distintos, sino que las mujeres, al entrar en el ámbito político, emplean el discurso que está ya institucionalizado para ese entorno, ya que es el que se ha aceptado por la comunidad política para llegar al fin persuasivo y de confrontación ideológica propio de este contexto. Desarrollándose en este estilo, las mujeres interactúan en las mismas condiciones y bajo las mismas reglas que sus compañeros hombres, y demuestran que son tan capaces de desempeñar el cargo o el rol de representante político que ostentan. Por tanto, además de la variable género, a lo largo del libro se plantean otros factores que pueden afectar a la actividad argumentativa y persuasiva del discurso parlamentario:

- a) El rol institucional (gobierno/PSOE¹ u oposición/PP²) dentro del parlamento. Esta variable determinará si las estrategias argumentativas van encaminadas a la filiación con el propio grupo o la confrontación con el contrario.
- b) La individualización de la propia imagen. Las estrategias discursivas llevan al diputado a sobresalir dentro de su propio grupo y a mostrarse como alguien capacitado y habilidoso en su labor política.
- c) El tipo de intervención. Los discursos previamente preparados, como los turnos de pregunta al gobierno andaluz, adquieren un carácter más formal, mientras que los de menor premeditación, como los turnos de réplica y contrarréplica, son más coloquiales.
- d) El destinatario. El tipo de receptor al que va encaminada la argumentación parlamentaria (la oposición, el gobierno, los propios votantes o los medios de comunicación) influye también en el estilo discursivo utilizado.

Además de la consideración de la variable género junto a las otras que hemos enumerado, la metodología ofrece algunas novedades y herramientas ventajosas que ayudan al entendimiento del funcionamiento del discurso político. Por un lado, el corpus utilizado por los diferentes estudios

¹ Partido Socialista Obrero Español.

² Partido Popular.

está constituido por un gran número de intervenciones de la VIII^a y IX^a legislatura del Parlamento de Andalucía, de tal manera que, en la mayoría de los casos, se ofrece un estudio cuantitativo exhaustivo de los fenómenos seguido de una interpretación cualitativa de los resultados. Este hecho permite entender mejor la constitución interna de la comunicación parlamentaria sin dejar de lado las realizaciones reales que sustentan estas interpretaciones. Finalmente, los estudios persiguen encontrar elementos formales, tanto lingüísticos como no lingüísticos, que den cuenta de las estrategias que conforman la argumentación y la confrontación parlamentaria. Para su análisis, se parte de varias corrientes y perspectivas que permiten cubrir las distintas dimensiones en las que actúan los fenómenos; la pragmalingüística (que se basa principalmente en el modelo de Fuentes, 2015) cubre la descripción de los elementos lingüísticos en el momento de uso, y otras corrientes como la sociología, la cortesía y los estudios sobre las labores de imagen (Goffman, 1955, 1959) permiten comprobar los efectos sociales generados por el carácter argumentativo y persuasivo de la comunicación política.

La distribución de los nueve trabajos que componen la obra presenta un orden coherente en la clasificación de los fenómenos. Los primeros trabajos se centran en aquellas estrategias que poseen componentes propiamente lingüísticos y, a través de ellos, se establecen las estrategias argumentativas, el estilo discursivo y la identidad del emisor. Los dos últimos capítulos, en cambio, profundizan en componentes no verbales pero que influyen igualmente en el tipo de discurso que se construye, apoyando la argumentación o generando un determinado tipo de imagen del emisor. Un aspecto que consideramos conveniente destacar es que casi todos los autores de la obra (doce en total) trabajan en instituciones andaluzas (destacan las universidades de Sevilla, Almería, Granada o Córdoba), de tal manera que la obra asegura un conocimiento de primera mano de la situación política en esta Comunidad Autónoma.

1. DISTRIBUCIÓN POR CAPÍTULOS

Sin contar con la introducción, el primer capítulo de la obra, “Women in the Andalusian Parliament” (Catalina Fuentes Rodríguez), se erige como un marco de los estudios del resto del libro. Da cuenta de la evolución del número de mujeres desde la constitución del parlamento andaluz hasta la actualidad y justifica con estos datos que la llegada a la mujer en política es relativamente reciente. Además, llama la atención sobre el hecho de que en la IX^a legislatura (2012-2015), a pesar de la paridad, el número de intervenciones de los hombres es levemente mayor que el de las mujeres.

En el segundo capítulo, “Intensification, identity and gender in the Andalusian Parliament”, Catalina Fuentes Rodríguez analiza la intensificación como una estrategia argumentativa que ayuda a configurar la identidad del hablante. Suele establecer un compromiso con lo dicho y una mayor distancia con la posición ideológica contraria. Como muestra de este valor intensificador, se centra en el uso de la partícula *es que*. La autora observa que su uso es más extendido por el grupo en la oposición y la variable género no parece ser relevante.

En el tercer capítulo, “Gender differences in enumerative series”, Ester Brenes Peña analiza otro mecanismo de intensificación: la enumeración de ideas y argumentos. Se trata de una estrategia persuasiva para reivindicar las actuaciones del grupo propio y atacar las del contrario. Comenta que aparecen más durante las segundas intervenciones y, aunque es más usada por hombres, la diferencia a este respecto es muy leve.

En el cuarto capítulo, “Argumentation and face-threatening acts. The non-literal quotation”, José Manuel López Martín estudia la citación manipulada del discurso del contrario para atacar su imagen. En sus resultados, observa que esta estrategia es más utilizada por hombres, pero su uso está más determinado por las relaciones de poder.

En el quinto capítulo, “Pseudo-desemantisation as a discursive strategy in political discourse”, Juan Manuel García Platero y M.^a Auxiliadora Castillo argumentan que el uso ritual y profesional de algunos términos en el parlamento genera una neutralización de sus significados con los de otros. De esta forma, términos como *esfuerzo* o *demagogia* quedan personalizados u orientados al sentido que el hablante quiere hacer de ellos, aunque se alejen de sus valores originales. En esta línea, dan cuenta de que la variedad léxica del grupo de la oposición es más rica que la del gobierno.

Marina González Sanz, en el capítulo sexto titulado “Lexical colloquialisation in commissions of the Andalusian Parliament”, observa que la coloquialización del discurso parlamentario a través de la expresión de proverbios, frases hechas o refranes es una estrategia argumentativa para mostrar mayor cercanía con el electorado, ya que se acerca a su forma de hablar; se trata de una actividad de imagen. Además, argumenta que también es un recurso para llamar la atención de los medios de comunicación que cubren las sesiones del parlamento, pues a través de ellos llega el discurso parlamentario a los votantes. Por último, también observa que hombres y mujeres utilizan un número similar de veces esta estrategia.

El capítulo siete, “Emotional argumentation in political discourse”, escrito por Esperanza Alcaide Lara, Aurelia Carranza Márquez y Catalina Fuentes Rodríguez, muestra una amplia variedad de recursos lingüísticos relacionados con la emoción. Las autoras defienden que la expresión de los sentimientos es usada por ambos géneros y sirve para reforzar la argu-

mentación del diputado, atacar al oponente político, establecer una mayor proximidad con los votantes (al que se le hace partícipe del discurso) y destacar entre los miembros de su propio grupo como un orador hábil.

Los capítulos ocho y nueve se centran en el componente no verbal de las intervenciones parlamentarias. Gloria Álvarez-Benito e Isabel Ínigo-Mora en el capítulo ocho, titulado “Gender differences in eye-contact behaviour in parliamentary discourse”, describen que el contacto visual durante los distintos turnos de las preguntas orales ayuda a reforzar la argumentación, expresar desacuerdo, dar naturalidad al discurso, salvaguardar la imagen, regular la comunicación o expresar filiación y lealtad entre muchas otras funciones. No detectan que haya diferencias relevantes en cuanto al uso del contacto visual entre mujeres y hombres, aunque sí perciben tendencias que dependen del grupo ideológico. Es decir, el tipo de contacto visual varía si es la oposición o el grupo político del gobierno quien formula la pregunta al cuerpo legislativo.

Finalmente, en el noveno capítulo, titulado “Time, gender and parliamentary discourse”, Antonio M. Bañón Hernández, Juan Manuel Arcos Urrutia y Samantha Requena Romero, analizan la gestión del tiempo de las respuestas a las preguntas orales por un consejero hombre, el Sr. Antonio Ávila, y una consejera mujer, la Sra. Mar Moreno. Teniendo en cuenta las variables de duración, velocidad y pausa, concluyen que el Sr. Ávila realiza pausas más cortas con los miembros de su propio partido y más largas con la oposición. Por el contrario, la Sra. Moreno usa pausas más largas con mujeres que con hombres, pero no existe distinción cuando se dirige a cualquiera de los dos partidos políticos.

2. CONCLUSIONES

A Gender-based Approach to Parliamentary Discourse es una obra novedosa en el marco del análisis del discurso. Por un lado, porque trata de desmontar, desde el principio, ciertas consideraciones previas sobre la masculinización del discurso de la mujer con su entrada en la política y le da mayor peso a la influencia de la profesionalización del diálogo parlamentario. En segundo lugar, porque muestra un contexto político de excepción al centrarse en un parlamento con igual número de representación de hombres que de mujeres con la misma posición jerárquica. En tercer lugar, uno de los grandes aciertos de la obra es que se apoya constantemente en los datos de un corpus de intervenciones parlamentarias para analizar los fenómenos verbales (mayoritarios) y no verbales de la obra. Este hecho sostiene con firmeza los resultados y conclusiones obtenidos en el desarrollo de las diferentes investigaciones. Seguidamente, el análisis de la dimensión argu-

mentativa no es frecuente en el análisis del discurso político, de tal forma que cubre un aspecto nuevo en este ámbito. Finalmente, debemos destacar que los estudios presentados aúnan dos enfoques con objetos de estudio distintos pero complementarios. El enfoque pragmalingüístico permite conocer las funciones discursivas de muchas construcciones del español, mientras que el enfoque sociológico y las teorías de la cortesía y de la actividad de imagen ayudan a conocer cómo estos recursos lingüísticos repercuten en la presentación de los diputados ante el resto de la Cámara y ante los votantes.

En algún momento, el lector puede echar en falta una comparativa con otros parlamentos españoles o extranjeros, ya que el ámbito de análisis queda reducido a un territorio regional que no tiene por qué constituir una norma. También es cierto que quedan fuera las consideraciones de otros muchos recursos y estrategias, lingüísticas o extralingüísticas, que son usadas frecuentemente en la argumentación política. Sin embargo, los fenómenos investigados en los diferentes capítulos abarcan un gran espacio de las distintas dimensiones en las que se desarrolla la comunicación parlamentaria y los resultados obtenidos constituyen una muestra muy rica del funcionamiento del discurso de los diputados y de las diputadas. La consideración de las diferentes variables expuestas (género, cargo político, tipo de intervención...) constituye una prueba del rigor del estudio, así como ofrece una visión amplia de los valores y relaciones de poder que se ponen en juego en política.

Consideramos que esta obra puede ser inspiradora para la realización de nuevos estudios en este ámbito del análisis del discurso político, puesto que podrían cubrir las lagunas de conocimiento sobre la forma de inserción de la mujer en el entorno parlamentario de otros gobiernos. Ante los cambios en los roles de género de los ámbitos públicos y privados, se hacen necesarias nuevas y rigurosas reflexiones e investigaciones que atestigüen este proceso y que muestren una imagen más amplia de su desarrollo en la actualidad. El papel del lingüista y del analista del discurso es de un valor fundamental para afrontar este reto.

BIBLIOGRAFÍA

- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2015): *Lingüística pragmática y análisis del discurso*, Madrid, Arco/Libros, 2ª ed.
- GOFFMAN, E. (1955): "On Face Work", *Psychiatry* 18 (3), págs. 213-231.
- GOFFMAN, E. (1959): *The Presentation of Self in Everyday Life*, Garden City (New York), Doubleday Anchor Books.
- LAKOFF, R. (2005 [2003]): "Language, Gender, and Politics: Putting 'Women' and 'Power' in the Same Sentence", en J. Holmes y M. Meyerhoff (eds.), *The Handbook of Language and Gender*, Padstow, Cornwall (UK), Blackwell Publishing, págs. 161-178.
- MAYHEAD, M. A. y DEVORE MARSHALL, B. (2005): *Women's political discourse*, Lanham, Maryland, Rowan & Littlefield.
- VAN DIJK, T. A. (1997): "What is Political Discourse Analysis?", en J. Blommaert y C. Bulcaen (eds.), *Political linguistics*, Amsterdam, Benjamins, págs. 11-52.
- WODAK, R. (2005 [2003]): "Multiple Identities: the Roles of Female Parliamentarians in the EU Parliament", en *The Handbook of Language and Gender*, Padstow, Cornwall (UK), Blackwell Publishing, págs. 671-698.